

CUENTO N°65

TITULO: EL ITINERANTE

SEUDONIMO: ALONDRA

AUTORA: AURORA ESTER MATUS DE LA PARRA DÍAZ

EL ITINERANTE

Me llamo KO y vengo de lejanas tierras. Mi origen es desconocido por todos y yo nunca lo revelaré. ¡Es mi gran secreto!

Me encanta viajar y he recorrido todos los lugares de esta tierra, desde villorrios hasta ciudades muy pobladas. Claro que no soy bien recibido pero, por el momento, eso no me preocupa.

Disfruto entrando por los canales respiratorios del humano para depositar mis semillas de supervivencia en su interior. Admito que esto les acarrea consecuencias que suelen ser muy graves para algunos, pero así voy yo, dejando mi huella y cumpliendo con mi propia naturaleza.

Me entretengo observando la reacción del humano ante mi presencia. Unos demuestran pena, miedo, rabia o incredulidad, mientras otros expresan indiferencia o me ignoran y siguen con su vida acostumbrada. Para esquivarme, casi todos se aíslan y se encierran. -Y a la distancia vislumbro a Flora y Fauna que celebran muy contentas el confinamiento del humano porque estiman que, con el humano escondido, todo vibra más libre y fluido-. Algunos humanos lavan y lavan sus manos y todos se disfrazan con máscaras.

También percibo situaciones extrañas que llaman mucho mi atención. Escucho palabras que desconozco, tales como, Esperanza, Empatía, Cooperación, Oración. Y la más sorprendente de todas estas posturas: veo que se forman algunos clanes de humanos dedicados a ayudar y a mejorar a otros humanos que, según ellos, yo habría contagiado. ¡Y no se preocupan porque yo también podría infectarlos a ellos!!!! ¡No comprendo esa actitud! ¡Pero reconozco que provocan mi admiración!

Así ha transcurrido mi vida, sin tropiezos hasta ahora. Pero de pronto tengo una visión que ¡me deja helado! Veo grupos de humanos encerrados en sus madrigueras en diferentes lugares del mundo, experimentando con pócimas mágicas ¡¡¡para matarme!!!! Y después de un tiempo de intentos y fracasos, mis adversarios logran fabricar un arma perversa, letal para mí. ¡Me siento cercado, acorralado! Ellos se sienten felices y celebran alborozados. Entretanto, yo ¿qué puedo hacer? ¡¡Ya se me ocurrirá algo!!

La guerra está declarada entre ellos y yo y entonces ¡tengo una idea genial! Recorro a la Metamorfosis y adopto tantas modificaciones y variantes como me sea posible y ahora tengo vueltos locos a mis contrincantes, porque no les doy tiempo para perfeccionar sus fórmulas malvadas. Y hasta ahora me he salvado. También facilita mucho mi nueva misión el gusto que tienen algunos humanos por fiestas y agasajos y por los continuos viajes a otros países, donde se encuentran conmigo disfrazado y, sin sospecharlo, me traen consigo a casa.

Y ¡así continúa esta contienda! ¿Qué pasará luego? A la larga ¿quién ganará la batalla? ¿Cuándo se sabrá?

¡Habrà que esperar!

¡Sólo Dios lo sabe!